

## III.

Los cazadores pretenden que hay dos razas de becadas (1), la grande y la pequeña ; pero como el natural y los hábitos son los mismos en estas dos becadas, y se parecen tambien en todo lo demas, no miraremos esta pequeña diferencia de tamaño sino como accidental ó individual, ó como la que existe entre el párvulo y el adulto, la cual no constituye por consiguiente dos razas separadas entre dos aves, que por lo demás son las mismas, puesto que se unen y producen juntas.

(1) Muchas veces he observado que parece hay dos especies de becadas. Las primeras que llegan son las mas grandes, y tienen los pies grises con leve tinta de rosa ; las otras son mas pequeñas. y su plumaje es semejante al de la grande, pero tienen los pies azules ; y se ha observado que cuando se coge esta especie á las inmediaciones de Montreuil, en Picardía, la grande becada es mas rara. *Nota comunicada por Mr. Baillon de Montreuil-sur-mer.*

## AVE ESTRANGERA

QUE TIENE RELACION

CON LA BECADA.

## LA BECADA DE LAS SABANAS.

*Scolopax paludosa. L.*

Esta becada de la Guayana, aunque es la cuarta parte mas pequeña que la de Francia, tiene no obstante el pico todavia mas largo, y algo mas tambien sus pies, que son pardos como el pico. Domina en su plumaje el gris-blanco, cortado y variado con barras negras, no tan mezclado de rojo como el de nuestra becada. Con estas diferencias exteriores, dimanadas tal vez del clima, se observan en la becada de las sábanas las diferencias de hábitos y de inclinaciones que tambien engendra el clima : reside habitualmente en aquellas inmensas praderas naturales de las que ni el hombre ni los per-

ros la han arrojado todavía, porque no han ido á establecerse en ellas; y permanece con preferencia en los sitios mas hondos de las sábanas, donde hay siempre légamo y yerbas espesas y altas; pero evita sin embargo los sitios inundados por marea, y cuyas aguas son salobres. En la estacion de las lluvias van buscando estas becadadas las alturas, y se meten entre las yerbas, y allí se aparean y anidan sobre pequeñas elevaciones en agujeros cubiertos de hojas secas. Sus puestas no son mas que de dos huevos; pero las reiteran, y no acaban sino en julio. Cuando han pasado las lluvias vuelven á las hondonadas de las sábanas, esto es, de los lugares altos á los mas bajos; lo que les es comun con las becadadas de Europa. El fuego que frecuentemente se prende á las sábanas por los meses de setiembre y octubre las echa de allí, y entonces refluyen en gran número á los sitios vecinos de las partes incendiadas; pero evitan al parecer los bosques, y cuando se las persigue dejan al punto el país y se vuelven á las sábanas. Este hábito es contrario al de la becada de Europa: con todo, parten como esta última, perseguidas por el cazador; tienen tambien la misma pesadez en levantarse, el mismo vuelo ruidoso, y espelen del mismo modo sus excrementos al comenzar á volar. Cuando se tira á al-

guna de estas becadadas no va á descansar muy lejos, sino que da muchas vueltas antes de dejarse caer. Comunmente parten de dos en dos, y algunas veces tres juntas; por manera, que cuando se ve á una de ellas es seguro que la segunda no está lejos. Al acercarse la noche se llaman unas á otras con un grito de reclamo algo ronco, y harto semejante á esta voz baja *ka, ka, ka, ka*, de que usa nuestra gallina doméstica; de noche andan vagando, y con el resplandor de la luna se las ve ir á posarse hasta en las puertas de las casas. Mr. de La Borde, que hizo estas observaciones en Cayena, nos asegura que la carne de la becada de las sábanas es por lo menos tan esquisita como la de la becada de Francia.

### EL BECACIN (1).

PRIMERA ESPECIE.

*Scolopax gallinago*. L.

EL nombre de becacin está bien aplicado á esta ave, porque considerada solo por la figu-

(1) En italiano, *pizzardella*; en inglés, *snite*, *snite*.  
TOMO XVI. G. 14

ra, se la podría tomar por una especie de pequeña becada. «Sería una becada pequeña, dice Belon, si no fuesen diversos sus hábitos.» Efectivamente, el becacin tiene, como la becada, el pico muy largo, la cabeza cuadrada, y el plumaje pintado del mismo modo, solo que no hay en él tanto rojo, y el color gris-blanco y el negro son los que mas dominan; pero estas semejanzas exteriores no penetran en el interior: el resultado de organizacion no es el mismo, puesto que las inclinaciones naturales son opuestas. El becacin no frecuenta los bosques; siempre se mantiene en los lugares pantanosos de los prados, en los herbajes y entre los mimbres que orillan los rios; elévase á tanta altura cuando vuela, que se le oye todavía aun despues de haberle perdido de vista; despide un pequeño grito temblon, *me, me, me*, algo parecido al de la cabra, motivo porque algunos nomencladores le dieron el epíteto de *cabra volante*; pero cuando arranca el vuelo arroja otro pequeño grito corto y muy semejante á un silbido: además, el becacin no habita en ninguna estacion en las montañas; por todo lo cual se ve que *di-pe*; en aleman, *schneppflin*, *wasser-schneppfe*, *heerschneppfe* (esto es, *becada de señores*, por lo delicado de su carne); *grasz-schneppfe* (*becada de yerbas*), porque se esconde en las de las lagunas.

fiere tanto de la becada en indole natural é inclinaciones, cuanto se le asemeja en el plumaje y figura.

Los becacines comparecen en Francia por el otoño, donde se ven algunas veces hasta tres ó cuatro juntos, aunque por lo comun se les encuentra solos. Echan á huir desde muy lejos con un vuelo apresurado; y despues de haber hecho tres curvas en el aire, vuelan seguido doscientos ó trescientos pasos, ó se remontan hasta perderse de vista: no obstante, el cazador logra que moderen este vuelo y aun atraerlas á sí con solo imitar su voz. Algunas de estas aves permanecen todo el invierno en nuestras comarcas cerca de las fuentes termales y de las pequeñas lagunas inmediatas á aquellas; por la primavera vuelven á pasar en gran número, de suerte que esta estacion parece fija la época de su llegada á muchos países donde anidan, tales como Alemania, Silesia, Suiza, etc.; pero siempre quedan algunas en Francia durante el verano, y hacen sus crias en nuestras lagunas: observacion que hizo tambien Willughby con respecto á Inglaterra. Encuéntrase su nido por el mes de junio, colocado en tierra bajo de alguna raíz gruesa de aliso ó de sauce, y en sitios pantanosos donde no puede llegar el ganado; está hecho de yerbas secas y de plumas, y con-

tiene cuatro ó cinco huevos de forma oblonga y de color blanquizco con algunas manchas rojas. Los polluelos dejan el nido apenas salen del huevo, y aunque feos é informes cuando nacen, no por eso los quiere menos su madre, la cual sigue cuidándolos hasta que su largo pico, sumamente blando al principio, adquiere mas consistencia; y no los abandona sino cuando pueden por sí solos satisfacer fácilmente sus necesidades.

El becacin pica continuamente en la tierra, sin que se pueda asegurar bien lo que come. Solo se encuentra en su estómago un residuo terroso y algunos licores, que son verosímilmente la sustancia fundida de los gusanos de que se alimenta; porque observa Aldrovando que esta ave tiene el extremo de la lengua terminado como los picos en una punta aguda, propia para traspasar los gusanos que encuentra cuando va escarbando por el fango.

En esta especie de becacin tiene la cabeza un movimiento natural de balanceo horizontal, y la cola un movimiento de arriba á abajo; anda paso entre paso, con la cabeza alta y sin saltar ni volotear; pero rara vez se la sorprende en esta situación, pues está siempre muy oculta entre los juncos y las yerbas de las lagunas fangosas, donde no puede llegar el cazador para buscar

estas aves sino con una especie de calzado hecho de tablitas muy ligeras, pero suficientemente anchas para no hundirse en el fango; y como el becacin echa á huir desde muy lejos y con mucha rapidez, y va formando curvas en el aire antes de seguir derecho, no hay un tiro mas difícil. El modo pues mas fácil de cazarlos es valerse de un lazo semejante al que se pone en las sendas de los bosques para coger la becada.

El becacin está por lo regular muy gordo; y su gordura, que sabe muy bien, no tiene nada de repugnante como las grasas ordinarias: guísasele sin vaciarlo, lo mismo que á la becada, y es apreciado en todas partes como manjar exquisito.

Por lo demás, aunque no faltan becacines por el otoño en nuestras lagunas, la especie no es tan numerosa en el dia como lo era anteriormente; pero está todavía mas universalmente esparcida que la de la becada, respecto á que se la encuentra en todas las partes del mundo, segun han observado algunos sabios viajeros. A nosotros nos enviaron esta ave de Cayena, donde la llaman *becacin de las sábanas*; Mr. Friesier la encontró en los campos de Chile; es comun en la Luisiana, y allí llega hasta cerca de las habitaciones, lo mismo que en el Canadá y en

Santo Domingo. En el antiguo continente se la encuentra desde Suecia y Siberia hasta Ceilan y el Japon; nosotros la recibimos del cabo de Buena-Esperanza (1); tambien ha pasado á las remotas tierras del Océano austral; á las islas Maluinas, donde la vió Mr. de Bougainville, quien observa que sus hábitos son conformes á estos lugares solitarios, donde nada le inquieta; forma su nido en medio de los campos, y se le tira fácilmente, pues de nada se recela, ni describe tampoco curvas cuando parte: nueva prueba de que los hábitos tímidos de los animales que hayen del hombre se los imprime el temor; y en el becacin parece que este sentimiento se junta con la aversion que tiene al hombre; porque es del número de aquellas aves que en manera alguna se pueden domesticar. Longolio asegura que se puede criar la becada en jaula, y aun engordarla tambien; pero que en cuanto al becacin, han sido vanas cuantas tentativas se hicieron al efecto.

(1) Este becacin del cabo de Buena-Esperanza es algo mayor, y tiene el pico todavia mas largo, y las piernas algo mas gruesas que el nuestro; lo que no impide que pueda conocerse que son de la misma especie. Este becacin es diferente de otro becacin tambien del Cabo, de donde parece indígena, del cual hablaremos luego.

Parece que hay en esta especie una pequeña raza, como en la de la becada; porque además del pequeño becacin, apellidado *el sordo*, de que vamos á hablar, encuéntranse en la especie comun unos grandes y otros mas pequeños: no obstante, esta diferencia de tamaño, que no va acompañada de otra alguna, ni por lo que hace á los hábitos ni al plumaje, no indica á lo mas sino una diversidad de raza, ó tal vez una variedad puramente accidental é individual é independiente del sexo; puesto que no se conoce ninguna diferencia aparente entre el macho y la hembra en esta especie, como tampoco en la que sigue.

### EL PEQUEÑO BECACIN (1) APELLIDADO EL SORDO.

SEGUNDA ESPECIE.

*Scolopax gallinula*. L.

EL pequeño becacin no es mas que la mitad del otro; por lo que dice Belon le llaman los

(1) En inglés, *jud-cock*, *jack-suipe*; en francés, *petite bécassine*; en el territorio de Orleans, *becque-*

vendedores de caza *dos por uno*. Esta ave se esconde entre los cañizales de los estanques, y bajo de los juncos secos y de las espadañas caídas á las orillas de las aguas; y se mantiene con tanta obstinacion oculta, que es casi necesario ponerle el pie encima para hacerla levantar, y sale de entre los pies como si no oyese el ruido de los que por allí se acercan: por lo que le han dado los cazadores el epíteto de *sordo*. Su vuelo no es tan rápido, aunque es mas directo que el del grande becacin; su carne no es menos gustosa y delicada, y su grasa es asimismo tan fina: pero la especie no parece tan numerosa, ó por lo menos no está tan generalmente esparcida. Willughby, que escribía en Inglaterra, observa que no es allí tan comun como la del grande becacin, y Lineo no hace mencion alguna de ella en la enumeracion de las aves de Suecia: no obstante, segun Brunnich, parece que se encuentra en Dinamarca. Este becacin no tiene el pico tan largo á proporcion como el otro; pero su plumaje es el mismo, con algunos visos cobrizos sobre el dorso, y varias pinceladas rojizas en las plumas caídas que tiene por ambos *rolle ó boucriolle*; y *foucault*, segun Mr. Salerno: lo que viene á ser lo mismo, al parecer, que la palabra obscena que le dan, segun Belon, los aldeanos de las costas.

lados del dorso, las cuales por ser largas, suaves, y como adelgazadas, han determinado probablemente á los Alemanes, segun Klein, á darle el nombre de *haar-schnepff*.

Estos pequeños becacines permanecen casi todo el año y anidan en nuestras lagunas. Sus huevos son del mismo color que los del grande becacin, pero mas pequeños á proporcion del ave, que no es mayor que una alondra. Muchas veces se ha tomado este pequeño becacin por el macho del grande; pero Willughby corrige este error popular confesando que él mismo lo creía tambien así antes de haberlos comparado; lo que no ha impedido que Albino cayese nuevamente en este error.

---

### LA MORENILLA.

TERCERA ESPECIE.

*Tringa alpina*. L.

WILLUGHBY, que describe esta ave con el nombre de *dunlin*, que puede traducirse por *morenilla*, dice que es indígena de las partes septentrionales de Inglaterra. Es un becacin pe-

queño del tamaño del precedente, del que se diferencia muy poco al parecer. Tiene el vientre negruzco con ondas blancas, y la parte superior del cuerpo manchada de negro, y algo blanco en campo rojo; por lo demás, es de la misma figura y tiene las mismas inclinaciones que nuestro pequeño becacin. Así, ó es una especie muy afine, ó quizás una simple variedad de la especie precedente.

---

## AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION  
CON LOS BECACINES.

---

### EL BECACIN DEL CABO DE BUENA- ESPERANZA.

PRIMERA ESPECIE.

*Scolopax capensis*. L.

Es algo mayor que nuestro becacin comun, pero tiene el pico mucho mas corto, y los colores del plumaje no tan oscuros: un gris azulado y cruzado por pequeñas ondas negras compone el fondo del manto, por el cual atraviesa una línea blanca desde el brazo al obispillo, y una fajita negra señala la parte alta del pecho; el vientre es blanco, y por la cabeza pasan cinco fajas, una rojiza por el vértice, dos grises por cada lado, y dos blancas que abrazan el ojo y se estienden hácia atrás.